

Al supremo solio, donde  
 Á Júpiter deis las gracias,  
 Diciendo en ecos veloces:.....  
*Los tres.* Que, aunque son nobles tambien las venganzas,  
 Tal vez blasonadas desdicen de nobles.  
*Dian.* Una vez vengada yo,  
 Poco importa que blasones  
 De estrella y aire.

*Todos.* Con que  
 Diremos todos conformes:  
 Si zelos del aire matan,  
 Tambien del aire favores  
 Dan vida, porque se vea  
 En Aura, en Céfalo y Pócris,  
 Que, aunque son nobles tambien las venganzas,  
 Tal vez blasonadas desdicen de nobles.

## LXXIX.

## MAÑANA SERÁ OTRO DIA.

## PERSONAS.

DON FERNANDO } DON JUAN } galanes. DON DIEGO. DON LUIS, viejo. El Capitan CLAVIJO. FABIO.	ROQUE, gracioso. GINES, escudero. PEDRO, mozo de mulas. DOÑA BEATRIZ } DOÑA LEONOR } damas.	DOÑA ELVIRA, dama. JUANA } INES } criadas. ISABEL } Alguaciles. Gente.
--	---	---

## JORNADA I.

*Salen DOÑA BEATRIZ, DON LUIS y JUANA.*

*Beat.* ¿En fin, señor, que contigo  
 Nada han de poder mis penas?  
*Luis.* Tú, Beatriz, tienes la culpa;  
 Porque quien á pedir llega  
 Lo injusto, para negarlo  
 Ya entra dando la licencia.  
*Beat.* ¿Y es injusto, que tu hijo  
 Y mi hermano á casa venga?  
*Luis.* Sí, Beatriz; y porque hoy  
 Le pongamos fin á esta  
 Plática tan repetida,  
 Escúchame un rato atenta.  
 Tu hermano, muerta tu madre,  
 Fue con mi gusto á las guerras  
 Del Monferrato, en servicio  
 Del señor Duque de Lerma,  
 Á cuya sombra sirvió  
 Á su Magestad en ellas,  
 Hasta que, pasando á Flándes,  
 Que es de la milicia escuela,  
 Murió el Duque. ¡O quién aquí  
 Tocar de paso pudiera  
 Tal lástima, sin que el llanto  
 Embarazase á la lengua!  
 En aqueste desamparo,  
 Aunque le hizo su Alteza  
 Merced, la mayor de todas  
 Fue, dar á Don Juan licencia  
 Para venir á la corte,  
 Atento á tener en ella  
 Dos causas tan justas, como  
 Su pretension y su hacienda.  
 Vino á Madrid, y en mi casa  
 Le recibí con mil muestras  
 De amor; que, aunque esté enojado,  
 Decir que le quiero es fuerza.  
 Él pues apenas se vió  
 En la corte, cuando, llena  
 Su vanidad de arrogancias,  
 Que le dió la soldadesca,  
 Dejando sus pretensiones  
 Al necio descuido, y puesta  
 La atencion toda en sus galas,

Sus solaces y sus fiestas,  
 Trató solo de sus gustos;  
 Y esto con tanta indecencia,  
 Que, sin respetar mis canas,  
 Ni tu estado y tu belleza,  
 Hizo de sus travesuras  
 Testigo á mi casa mesma;  
 Ya buscándole tapadas  
 Mil mugercillas en ella,  
 Ya mil soldados amigos  
 Con libertad descompuesta  
 Hablando en su cuarto á voces  
 De sus travesuras necias;  
 Y ya finalmente entrando  
 Y saliendo sin prudencia  
 Á mil excusadas horas,  
 Como si mi casa fuera  
 Alojamiento, y no casa  
 Á quien respetar debiera,  
 Como al fin de viejo padre,  
 Con una hermana doncella.  
 Reñíselo muchas veces,  
 Á cuya reprehension cuerda  
 La enmienda me prometió,  
 Mas nunca me dió la enmienda.  
 Canséme un día con él,  
 Y díome en fin por respuesta,  
 Que él era muy grande ya,  
 Para estar á mi obediencia  
 Tan subordinado. Yo,  
 Con la cólera, que ciega  
 Á veces dice mil cosas,  
 De que despues no se acuerda,  
 Le dije, que, si pensaba  
 Vivir de aquella manera,  
 Mil cuerpos de guardia habia  
 En Madrid; que á uno se fuera.  
 Que sí haria, respondió,  
 Y fuese, segun me cuentan,  
 Con un Capitan Clavijo,  
 Su camarada. Así fuera  
 Su cordura, como son  
 Sus hazañas manifiestas.  
 En fin Don Juan, no contento  
 Con haber hecho esta ausencia,  
 Me puso pleito á otro día,  
 Pidiendo, que le dé cuenta  
 De un mayorazgo, que á él

Le toca, su madre muerta,  
 A quien yo usufructuaba,  
 Como esposo suyo. Esta  
 Demanda importara poco;  
 Pero, para mas ofensa,  
 En todas las peticiones  
 Que da, en el pleito que intenta,  
 No se firma mi apellido  
 De Ayala, sino el de Leiva  
 Materno. Yo le confieso,  
 Que el mayorazgo, que hereda  
 Por ella, tiene gravámen  
 De nombre y armas, y á esta  
 Razon en otra ocasion  
 Yo mismo el primero fuera,  
 Que asi se lo aconsejara;  
 Mas sobre disgustos muestra,  
 Que es por hacerme pesar,  
 Puesto que poner pudiera  
 Un nombre y otro, Beatriz,  
 Y pensar, que se desdeña  
 De sangre tan generosa,  
 Que refran antiguo era  
 Decir, que no tiene Ayala.  
 No tiene nada mi fiera  
 Cólera aumentada tanto,  
 Que si mil siglos viviera,  
 En mil siglos no me habia  
 De entrar por aquestas puertas.  
 Y asi en tu vida, Beatriz,  
 Á aquesta plática vuelvas,  
 Sino, pues tienes ya cosas  
 De que cuidar, no te metas  
 En las cosas de tu hermano.  
 Por puntos mi amor espera  
 Á Don Fernando Cardona,  
 Tu esposo, con quien ya hechas  
 Estan capitulaciones  
 Por poderes en su ausencia.  
 Trata de galas y joyas,  
 Y de Don Juan no te acuerda.  
 Estése él donde quisiere.  
 Yo le entregaré su hacienda;  
 Pero mire lo que hace,  
 Y á mi casa no me venga;  
 Que le echaré, vive Dios,  
 Por un balcon, si entra en ella.

Beat. Espera, señor, aguarda. —  
 Fuese, sin que yo le diera  
 De todos aquellos cargos  
 Por mi hermano la respuesta.

Jua. Á mi parecer, señora,  
 De tener razon no deja.

Beat. Sí hace; pues la mayor que él  
 Tiene, es, que mudarse emprenda  
 Su apellido, sin mirar  
 Cuan vana pretension fuera  
 El pedir un mayorazgo  
 Con una cláusula expresa,  
 Faltando en los pedimentos  
 Á las condiciones della.  
 Mas ay de mí! Bien me dijo,  
 Que yo en esto no me meta,  
 Pues tengo de que cuidar;  
 Y es verdad; que de manera  
 Siento el ver cuanto es forzoso  
 Tomar estado, que muerta  
 Estoy de confusas ansias;  
 No porque yo causa tenga,  
 Que en un átomo se opongá  
 De mi padre á la obediencia,  
 Sino porque mi altivez,  
 Mi vanidad y soberbia,  
 Sentir entregarse á un hombre,

Que nunca le he visto, es fuerza;  
 Pues..... Mas mira qué es aquello. [*Dentro ruido.*]

Jua. En casa, por esa puerta,  
 Que á la calle cae del Cármen,  
 Señora, una silla entra.

Beat. Pues yo no estoy avisada  
 Hoy de visita, quien sea  
 No sé.

Jua. Quizá pasará  
 Á esotra calle. ¿No echas  
 De ver, que hay de los Preciados  
 Al Cármen correspondencia?

Beat. ¡Cuántas veces á mi padre  
 Le he dicho, clave esa puerta  
 De enmedio, y cierre este paso!

Jua. Pues ya la dama se apea  
 De la silla.

Beat. Quién será?

Jua. Paréceme, que es aquella  
 Que ayer quería alquilar,  
 Señora, esta casa nuestra  
 Del lado, que esta vacía;  
 Y ella lo dirá, pues entra.

Sale DOÑA ELVIRA.

Elv. Amiga, dame los brazos.

Beat. O Elvira hermosa! tú seas  
 Muy bien venida.

Elv. Mal puede,  
 Aunque á verte, Beatriz, venga,  
 Ser hoy, Beatriz, bien venida,  
 Quien á verte viene muerta.

Beat. La hora, el no haberme avisado,  
 Y el hablar desa manera,  
 Ya de algun disgusto son,  
 Mas que indicios, evidencias.  
 Qué traes?

Elv. Yo te lo diré,  
 Pues solo á eso vengo.

Beat. Entra  
 Al estrado.

Elv. Bien estamos

Aquí.  
 Beat. Aquesas sillas llega,  
 Juana. — Prosigue.

Elv. Quedemos  
 Á solas.

Beat. Salte allá fuera.  
 [*Vase Juana.*]

Elv. Ya te acuerdas, Beatriz mia,  
 De un día, que mis tristezas  
 Se consolaron contigo,  
 Franqueándote las puertas  
 Á todo el murado alcázar  
 De mi pecho. Ya te acuerdas,  
 Que te dije, que la causa  
 De mis sentimientos era  
 Amor; porque agradecida  
 Á las continuas finezas  
 De un caballero, les dí  
 Á mis ojos mas licencia  
 De la que debieran darles  
 Ó mi estado ó mi nobleza.  
 No te dije el nombre entonces,  
 Ni ahora importa que le sepas;  
 Que no le conocerás,  
 Aunque nombrártele quiera;  
 Que es soldado, que ha muy poco,  
 Que vino á Madrid. Mi estrella,  
 Que, aunque no fuera, Beatriz,  
 Inclina con tal violencia,  
 Que en mí apenas se distingue  
 La inclinacion de la fuerza,  
 Me rindió á sus muchas partes;

Que, aunque defenderse quiera  
 Una muger, cuando amor  
 Poner sitio á una alma intenta,  
 Volando minas de fuego,  
 Se burla de las defensas.  
 Díle ocasion, que me hablase,  
 Siendo la noche tercera  
 De mis yerros, añadidos  
 Á los hierros de una reja.  
 Dejemos en este estado  
 Nuestra igual correspondencia,  
 Y vamos á la ocasion,  
 Que la turba y que la altera.  
 Un caballero, que ha dias  
 Que me sirve y me festeja,  
 Á quien yo desobligada  
 Respondí con aspereza,  
 Vino una noche á la calle,  
 Y hurtando (ay de mí!) la seña  
 Á mi amante, (que un zeloso  
 No hay cosa en fin que no emprenda)  
 Hizo la seña en la calle.  
 Abrí yo, engañada, á ella  
 La zelosía, y aun antes  
 Que desengañar pudiera  
 Los ojos ni los oidos,  
 El otro vino; y como estas  
 Cuestiones son Alcoran,  
 Que la espada las sustenta,  
 Y no la razon, al punto  
 Que á reconocerse llegan,  
 Con las espadas se dan  
 La pregunta y la respuesta.  
 Yo, que confusa y turbada  
 Aun para cerrar la reja  
 Accion no tuve, advertí  
 Que al mucho ruido diversas  
 Gentes con luz acudieron  
 Á embarazar la pendencia.  
 Si ellos despues se buscaron,  
 No sé; solo sé, que, atenta  
 A darle satisfacciones  
 Con mil rendidas finezas,  
 Á otro día le escribí  
 Un papel. Él, con la ciega  
 Informacion de sus ojos,  
 Ni le estima ni le precia.  
 Volvió á la calle otras noches,  
 Pero no volvió á la reja;  
 Que con el duelo y los zelos  
 Quiso cumplir, porque vea  
 Aquel, que de allí no falta,  
 Yo estos, que á mí no se acerca.  
 Yo pues, viendo en mis desdichas  
 Tan culpada la inocencia,  
 Que tiene razon y no  
 Tiene razon de tenerla,  
 Hoy un papel le he enviado,  
 Diciéndole, que esta mesma  
 Tarde en Atocha me espere.  
 Ahora tu papel entra.  
 Yo no puedo, que ya sabes,  
 Cuanto mi tia me zela,  
 Salir de mi casa sola;  
 Y aun esta venida, piensa,  
 Que es tan á hurto, que imagina,  
 Que en el cuarto de Marcela  
 Estoy haciendo labor.  
 Allí aqueste manto y esa  
 Silla tomé. Lo que vengo  
 Á pedirte, Beatriz bella,  
 Es, que esta tarde por mí  
 Vayas en tu coche. Ella  
 No puede salir de casa,

Porque se siente indispueta;  
 Y solamente contigo  
 Me dejará ir. Beatriz, esta  
 Fineza te he de deber;  
 Mis sentimientos consueta,  
 Mis venturas facilita,  
 Mi desgracia lisonjea,  
 Mis desventuras mejora,  
 Y mis ahogos alienta;  
 Así no tengas amores,  
 Ó con ventura los tengas.

Beat. Mucho me ha pesado, Elvira,  
 Que tan ciegame vengas  
 Á pedirme á mí una cosa,  
 En que servirte no pueda.  
 ¿Cómo quieres, que en mi coche  
 Nadie hable? ¿No consideras,  
 Cuanto soy yo conocida,  
 Y mas en parte, que es fuerza  
 Que haya tanta gente?

Elv. Á eso

Es muy fácil la respuesta.  
 Apearémonos del coche,  
 Y dando á las tapias vuelta,  
 Por el portillo saldremos  
 Al ir á entrar en la iglesia.

Beat. ¿Quieres tú, que dos mugeres  
 En este trage, que es fuerza  
 Llevar, salgan por portillos?

Elv. Disfrazarnos de manera,  
 Que nadie el trage repare.

Beat. Tú nada miras ni piensas.

Elv. Hablo enamorada, y tú  
 Oyes libre.

Beat. Considera,  
 ¿Cómo podemos salir  
 Las dos de las casas nuestras  
 Disfrazadas?

Elv. Para eso  
 Remedio hay.

Beat. No sé cual sea.

Elv. Leonor una amiga es mia,  
 De muy grande confidencia.  
 Pasaremos por su casa,  
 Como que vamos por ella,  
 Y allí podremos dejar,  
 Apeándonos á verla,  
 Estos vestidos y mantos,  
 Tomando otros; pues es fuerza  
 Que de su criada ó suyos  
 A propósito los tenga;  
 Que aun para esto viene bien  
 El vivir, Beatriz, muy cerca,  
 Pues del Olivo en la calle  
 Vive, que es aquí á la vuelta.

Beat. Tú lo facilitas todo  
 Con tu dolor de manera,  
 Que, aunque de muy mala gana,  
 Contigo iré, como adviertas,  
 Que ha de ser aquesta vez  
 La primera y la postrera,  
 Que de mí, Elvira, te acuerdes  
 Para cosas como estas.

Elv. Hazme hoy aquesta merced;  
 Que despues, cuanto tú quieras,  
 Será.

Beat. Ahora bien, por tí iré  
 Esta tarde.

Elv. Á Dios te queda!

Beat. Él te guarde!

Elv. ¡Ay, ciego amor,  
 Alguna piedad te deban  
 Mis ansias!

Beat. ¡O á cuanto obliga  
Tener una amiga necia!

[Vanse.]

Salen DON JUAN y DOÑA LEONOR é ISABEL con manto.

Juan. Licencia me habeis de dar,  
Para que os vaya sirviendo.

Leon. Antes rogaros pretendo,  
Que os quedeis, por excusar  
El que no demos los dos  
Que decir.

Juan. Grosero fuera,  
Leonor, si no me ofreciera,  
Habiendo visto, que vos  
Tan sola y á pie venis,  
Á cumplir mi obligacion,  
Hallándome á esta ocasion;  
Y el reparo, que advertis,  
En quien nos vé, es excusado;  
Pues esta justa asistencia  
Es de criado licencia,  
Y yo soy vuestro criado.

Leon. ¡O qué de cosas, Don Juan,  
Si tan de paso no fuera,  
Á eso mi voz respondiera!  
Baste decir, que no estan  
De vuestros divertimientos  
Tan ignorantes mis penas,  
Que no sepan, de ansias llenas,  
Hasta vuestros pensamientos.  
Si hoy de mi casa salí  
Tapada, á pie y sola, fue,  
Porque fui cerca, y porque  
No habia mas gusto en mí  
De vestirme y de tocarme;  
Si vos acaso os hallais  
Á esta ocasion, mal porfiáis,  
Don Juan, en acompañarme;  
Porque, si bien lo advertis,  
Mucho mas justo seria,.....

Juan. Qué?

Leon. Que acompañeis de dia  
Donde de noche reñis.

Juan. Yo no os entiendo, (ay de mí!)  
Si mas claro no me hablais.

Leon. No me entendéis?

Juan. No.

Leon. ¿Y gustais  
De que hable mas claro?

Juan. Sí.

Leon. Pues esta noche os espero  
En mi casa; allá podré  
Hablar mas claro; porque  
Ahora en la calle no quiero.  
Que al repetir la razon,  
Que de vuestros fingimientos  
Tienen hoy mis sentimientos,  
La cólera ó la pasion  
Algo me obligue á decir.  
Esta noche lo sabreis,  
Si esta noche no teneis  
Otros zelos que reñir.

[Vanse las dos.]

Juan. ¿Quién le habrá dicho á Leonor  
Todo lo que ha sucedido?

Sale el Capitan CLAVIJO.

Clav. ¿De qué estais tan divertido?  
¿Son zelos, pleito ó amor?  
Que como todo esto junto  
En vos está, por no errar  
La causa dese pesar,

Juan. De una vez os la pregunto.  
Son tan grandes mis desvelos,  
Que, con sentir el rigor  
De zelos, pleitos y amor,  
Ni es pleito, ni amor, ni zelos  
Lo que me entristece. ¿Hay cosa  
Como que ya haya sabido  
El disgusto, que he tenido,  
Leonor? Aquí muy zelosa  
En él, Capitan, me ha hablado.

Clav. ¿Si amar á dos no tuviera  
Esas pensiones, hubiera  
Tan felicísimo estado,  
Como amar, Don Juan, á dos,  
Sin que llegara á saber  
Una de otra? ¿Queriais ser  
El primer amante vos,  
Que gozase sin rezelos  
Tan virtuosa fortuna,  
Como dar favores una,  
Sin que otra pidiese zelos?  
Quitad de ahí, y persuadido  
Os consolad, juro á Dios,  
Con que el don de tener dos  
En paz nadie le ha tenido.

Juan. Yo amo á Elvira, porque della  
Me ha rendido la hermosura;  
Yo sirvo, no sin ventura,  
A Leonor, que no es tan bella,  
Porque es pobre Doña Elvira,  
Y casar con ella temo;  
Leonor es rica en extremo,  
Y á esa mi atencion aspira:  
De modo, que en competencia  
Sirve á las dos mi aficion,  
La una por inclinacion,  
La otra por conveniencia;  
Y así no mi voluntad  
Admira, que una supiese  
De otra, mas quien lo dijese.

Clav. Esa es otra necedad.  
Pues habiendo vos reñido  
En una calle, y llegado  
Tanta gente allí, ¿admirado  
Estais de que se ha sabido?  
Alguno, que os conoció,  
Acaso se lo diria.  
¿Mas dijo ella, que sabia  
Quien era la dama?

Juan. No.

Clav. Ni el hombre?

Juan. Tampoco; que

No era hablar aquí decencia.  
Clav. ¿De modo que la pendencia  
Sabe, y no mas?

Juan. No lo sé.

Que á la noche lo dirá,  
Dijo; y no sé, tal me veo,  
Como esperar mi deseo  
De aquí á la noche podrá.  
Clav. Mirad, aunque convencido  
Os veais, negad osado,  
Don Juan; que lo bien negado  
Nunca ha sido bien creído.

Dejad que hable ella primero,  
No os ceja á palabras, que es  
Grande ignorancia; y despues  
Que os haya hecho el cargo entero,  
Dad en hacerla entender,  
Que la pendencia y pesar  
Fue, por querer os capear,  
Que hoy es fácil de creer.  
Y ahora, por poder mejor  
Vencer ese enojo ciego,

Vamos á ver donde hay juego,  
Que es el despique de amor.

Juan. Tengo un negocio que hacer.

Clav. Qué es?

Juan. Aquí esperando estoy  
De un amigo el coche; que hoy  
Ir á Atocha he menester.  
Doña Elvira allá me espera,  
Que en disculparse porfia,  
Y yo la dije que iria.

Clav. Siendo de aquesa manera,  
Yo tambien tengo que hacer.

Juan. Pues y qué es?

Clav. Irme con vos;  
Porque viviendo los dos  
Juntos, no ha de suceder  
Otra vez reñir sin mí.  
De vuestra casa os salistes,  
Á mi posada os venistes,  
No ha de decirse, que fui  
Conmigo, como el broquel,  
Que anda todo el año al lado,  
Y solo el dia ha faltado,  
Que quieren servirse dél.

Juan. Yo no he de ir acompañado.

Clav. Aquesa atencion tuviera  
Su justo lugar, si él fuera  
El que os hubiera llamado;  
Pero ella, por qué? supuesto  
Que vos sois llamado á oír  
Disculpas, y no á reñir.

Juan. Con todo yo estoy dispuesto  
Á irme solo.

Clav. Aquí no hay duelo;  
Y si le hay, es solo mio,  
Pues lo reparé, y mi brio  
No consiente, vive el cielo,  
Con escrupulo quedarme.

Juan. Vamos, ya que en eso dais;  
Que el coche es el que mirais,  
Aunque temo ha de culparme  
Elvira.

Cav. Que os culpe ó no,  
Podeis tener por consuelo,  
Que ninguna Elvira el duelo  
Sabe tan bien, como yo.

[Vanse.]

Salen DOÑA ELVIRA y DOÑA BEATRIZ  
disfrazadas y tapadas.

Elv. ¿Ves, como no ha tenido  
Ningun inconveniente haber venido  
Hasta aquí disfrazadas,  
Pues saliendo de casa destapadas,  
Con habernos entrado  
En casa de Leonor, á quien fiado  
Habemos el secreto,  
Mudamos trage? ¿Ves, como en efeto,  
Dejando del convento en esa puerta  
El coche, hemos llegado hasta esta huerta,  
Que es donde yo le dije que estaria,  
Sin riesgo alguno?

Beat. Aun no es pasado el dia.

Elv. Grande desconfianza  
Es la tuya.

Beat. Es verdad, como no alcanza  
Mi recato estos lances, aun no puedo  
En el primero haber perdido el miedo.

Elv. ¿Que en tu vida has tenido  
Pasion de amor!

Beat. Su nombre no he sabido;  
Y cuando le supiera,

No me obligara á que este exceso hiciera.

Elv. No hables tan libremente,  
Beatriz; que, aunque tu pecho ahora no siente  
Este mortal, este rabioso efeto  
De amor, está sujeto  
Á sentirle y llorarle; que al fin eres  
De la pasta de todas las mugeres.

Beat. No soy; pues que no creo,  
Que mi altivez arrastre mi deseo.  
Y esto aparte dejado,  
Lo que mi amor, Elvira, te ha encargado,  
Pues por tí se aventura en semejante  
Trance, has de hacer.

Elv. Y qué es?

Beat. Que ese tu amante  
No sepa quien yo soy, porque de nada  
Te servirá.

Elv. Diré, que eres criada  
De la amiga de quien yo me he fiado.

Beat. ¿Y á ella, di, quien soy no la has llamado?

Elv. Claro está. — Si supiera, [aparte.  
Que yo á Leonor la dije, que ella era  
La que á mí me traia,  
Si bien callé su nombre, qué diria?  
¿O cuánto la pesara!

Beat. Muy tarde es, y no viene.

Voz [dent.] Para, para!

Beat. Un coche, que ha llegado  
Por fuera de las tapias, ha parado  
Allí.

Elv. Y el que se apea  
Es mi amante.

Beat. ¿Quién hay que mi mal crea? [ap.  
Que este es Don Juan. — Por Dios, Elvira  
[amiga,.....]

Elv. Qué tienes?

Beat. Que quien soy tu voz no diga.

Elv. ¿Qué turbacion tan rara!

[Retírase Doña Beatriz al paño.]

Salen DON JUAN y el Capitan CLAVIJO.

Juan. Aunque pequeñas  
Luces de vos da el trage, por las señas  
Os conozco, y atento el pecho mio  
Viene á cumplir con vos el desafio,  
Á que he sido llamado.

Clav. Perdonad el venir acompañado,  
Que es, porque sus temores le avisaban,  
Que eran, señora, dos las que esperaban.

Elv. Yo, señor Capitan, que hayais venido  
Con Don Juan, agradezco; que, si ha sido  
Preciso, que sepais las ocasiones  
De sus quejas, de mis satisfacciones  
Es justo que seais participante.

Clav. Para saber quien sois no es importante  
Satisfacerme á mi vuestro cuidado;  
Que bien sabe Don Juan, cuanto he culpado  
El que él, señora, os culpe,  
Y que á vos con vos misma no os disculpe.  
Yo estoy bien satisfecho;  
Satisfacedle á él; y pues sospecho,  
Que juega amor en fin, como fullero,  
Mano á mano mejor, que con tercero,  
Hácia allí me retiro. [Retírase.]

Elv. Discreto sois.

Beat. Ay cielos, que esto miro! [aparte.  
Pero disimular será forzoso.

Elv. La razon, que teneis de estar quejoso,  
No os la puedo negar, Don Juan; mas puedo  
Quejarme yo de tan injusto miedo,  
Como de mí teneis, imaginando,  
Que esté culpada, cuando  
Debeis á mis tristezas

Tan rendidas finezas,  
Como vos mismo veis.  
**Juan.** Ingrata Elvira!  
¿Pudo, decidme, nunca ser mentira  
La comprobada causa de mi queja?  
¿Yo no ví un hombre hablando á vuestra reja  
Con vos misma?

**Elv.** Es verdad; pero pensaba,  
Don Juan, que érades vos, con quien hablaba.  
**Juan.** Yo siempre, Elvira, creo,  
Aun mas, que á lo que escucho, á lo que veo;  
Aquello ví, esto escucho.  
Con evidencias, no sospechas, lucho;  
Y así desengañarme (ay Dios!) no puedo.  
**Elv.** No deis voces, Don Juan; hablad mas quedo.

*Salen DON DIEGO y FABIO.*

**Dieg.** Dejadme, Fabio.  
**Fab.** Mirándoos  
Destá manera, Don Diego,  
Á pie, solo y sin color  
En el campo, ¿cómo puedo  
Dejaros? Desde el caballo  
Os ví, y á seguirus vengo;  
Porque me he de hallar con vos  
Hoy en cualquiera suceso.  
Qué tenéis?

**Dieg.** ¿Qué he de tener,  
Sino desdichas y zelos?  
Disfrazada sigo á Elvira,  
Porque del disfraz infiero  
El último desengaño  
De mi vida; y mas si advierto  
Ahora, (ay de mí!) Fabio amigo,  
En que es aquel caballero  
El que en su calle me ha dado  
Tantos pesares, y el mesmo  
Con quien reñí la otra noche.  
Ya os conté todo el suceso.

**Fab.** Sí. ¿Mas qué pensais hacer?  
**Dieg.** ¿Pues cómo preguntais eso?  
¿Qué he de querer hacer, cuando  
Estoy á mi dama viendo  
Disfrazada hablar con otro,  
Sino morir? pues no creo,  
Que nadie que honrado fuere,  
Á la vista de sus zelos,  
Pudiera jamas tener  
Cordura ni sufrimiento.

**Fab.** Pues haced lo que quisiéreis,  
Que con vos á todo vengo.

**Dieg.** Sois mi amigo.  
**Elv.** ¿En fin no hay  
Modo de satisfaceros?

**Juan.** No, mientras que yo no sepa,  
Que de vos ese Don Diego  
Está muy desengañado.

**Dieg.** De mí lo sabreis mas presto.  
**Elv.** Ay infelice! *[aparte.]*

**Dieg.** Y de hallaros  
Hoy en el campo me huelgo,  
Donde mejor, que en la calle,  
Vea esa dama, que puedo  
Vengar en vos sus ofensas.  
Sacad la espada; otro medio  
No hay en zelos declarados,  
Que quedar vengado ó muerto.

**Juan.** Ni yo.....  
**Elv.** Ay de mí! *[aparte.]*  
**Juan.** Supe nunca

Á tales atrevimientos  
Responder de otra manera.  
**Elv.** ¡Falta á mi vida el aliento! *[se desmaya.]*  
**Juan.** Cayó desmayada Elvira.

**Beat.** Ay infeliz!  
**Clav.** Qué es aquesto? *[Llegando.]*  
Don Juan, á tu lado estoy;  
Mira, si el venir fue bueno.

*[Métenlos á cuchilladas D. Juan y el Capitan Clavijo.]*

**Uno** *[dent.]* ¡Cuchilladas, cuchilladas!  
Señor Ortiz, corra presto,  
Ya que en aquesta ocasion  
En estas huertas nos vemos,  
Venga, escribirá la causa.

**Otro** *[dent.]* Desafío es por lo menos.  
**Beat.** ¡Quién esconderse pudiera  
En el mas obscuro centro!  
Sin saber adonde, voy  
De mis desdichas huyendo.

**Dieg.** Muerto soy! Ay de mí! *[Vase.]*  
**Clav.** Uno *[Cae.]*

Ya dió consigo en el suelo.

*Dentro DON FERNANDO.*

**Fern.** Apéate, Roque; y tú  
Cuenta con las mulas, Pedro.

*Dentro ROQUE.*

**Roq.** No te apees tú, señor.  
**Fern.** ¿Pues quién te mete á tí en eso?  
**Juan.** Muera estotro!

*Salen DON FERNANDO y ROQUE.*

**Fern.** Aqueso fuera,  
Á no haber llegado á tiempo  
Yo, que, viendo esa ventaja,  
Le defenderé.

*Salen Alguaciles y gente.*

**Todos.** Qué es esto?  
**Alg.** ¡Favor aquí á la justicia!  
**Fern.** Retiraos, caballero, *[á Fabio.]*  
Á esa iglesia.

**Roq.** ¡Que en mi vida  
Llegase yo á mejor tiempo!  
**Fab.** ¿Cómo me he de retirar,  
Un amigo herido ó muerto?  
¡Vive Dios, que he de morir  
En venganza!

**Todos.** ¡Deteneos  
Á la justicia!

**Fab.** Forzoso  
Es ya retirarme, habiendo  
Justicia y gente llegado. *[Vase.]*  
**Alg.** Sigamos el que va huyendo. *[Vase.]*  
**Fern.** Acudamos al herido  
Los dos, Roque.

**Roq.** Bueno es eso!  
¿Quién mete á los dos en ser  
Los Tobías destos tiempos? *[Vase.]*

**Clav.** Don Juan, estando uno herido,  
Y tanta gente acudiendo,  
Mal en esperar aquí  
Haremos ya; y pues que vemos,  
Que la justicia al que huyó  
Sigue, vámonos.

**Juan.** No puedo;  
Que está desmayada Elvira.  
**Clav.** En aqueso coche nuestro  
La llevemos á su casa,  
Alguna causa fingiendo.

**Juan.** Decis bien. Mas la criada?  
**Clav.** Por el campo se fue huyendo.  
**Juan.** Busquémosla, no por ella  
Nos descubran.

**Clav.** Ya no es tiempo.

Llévesela el diablo! —

*[Llévanla y valse.]*

Á toda prisa, cochero. *Corre [dentro.]*

*Salen DON FERNANDO y ROQUE.*

**Roq.** Señor, pues que ya al herido  
Han metido en el convento,  
Y el delincuente tambien,  
Segun dicen, está dentro,  
Volvamos á nuestras mulas,  
Pues que venimos contentos  
Á bodas, y no á pendencias.

**Fern.** ¡Cuánto haber llegado siento  
Á Madrid en ocasion,  
Que lo primero que encuentro  
Es una desdicha!

*Salen los Alguaciles con DOÑA BEATRIZ.*

**Alg.** Pues  
Prender ninguno podemos,  
Una muger, que esconderse  
Vi, cuando venia corriendo,  
Dirá quien son, pues por ella  
Juzgo que fue.

**Beat.** Caballero, *[á D. Fernando.]*  
Que vuestro valor y señas  
Dan claras muestras de serlo,  
Una muger infelice  
Soy, que, aunque esto me veo,  
Tengo mucho que perder;  
Mas soy de lo que parezco.  
No permitais, que me prendan,  
Porque se aventura en esto  
Mucho honor y muchas vidas;  
Que me deis lugar, os ruego,  
Para que pueda tomar  
Un coche, (ay de mí!) que tengo  
Cerca de aquí.

**Fern.** Así lo haré. —  
Hacedme merced, os ruego, *[á los Alguaciles.]*  
De que no la prendais.

**Alg.** ¿Cómo,  
Con un desafío y un muerto,  
Queréis, que en eso os sirvamos?  
Perdonad, que no podemos.

**Roq.** Muy en la razon se han puesto.  
Llévenla ustedes; que es justo;  
Y guarda tú tu dinero.

**Beat.** Mirad, que me va la vida,  
Y aun la vida es lo de menos.

**Fern.** Ahora bien, si no queréis  
Por la conveniencia hacerlo,  
Será de otra suerte.

**Alg.** Cómo?  
**Fern.** Desta suerte. — Escapad presto; *[á Da. Beatriz.]*  
Que ninguno irá tras vos,  
Si yo este paso defiendo.

**Roq.** Enquijótese mi amo.  
**Beat.** ¡Dadme ánimo y valor, cielos,  
Hasta que tome mi coche! *[Vase.]*

**Alg.** Vaya uno, y embargue luego  
Las mulas y las maletas.

*Dentro PEDRO.*

**Ped.** Eso será si yo quiero.  
Mas que ellas ha de correr  
Quien me alcance.

**Roq.** El mozo huyendo  
Con ellas vuelve al camino.

**Alg.** ¿Venir á bodas es esto?  
¡Favor aquí á la justicia!  
**Roq.** ¡Iglesia me llamo, perros! *[Vase acuchillando.]*

*Salen DOÑA LEONOR y ISABEL con luces.*

**Leon.** Isabelilla!

**Isab.** Señora?

**Leon.** Pon unas luces ahí.

**Isab.** Ya estan las luces aquí.

**Leon.** Pues salte allá fuera ahora,  
Y advierte lo que te mando.  
Si antes, que Elvira volviere  
Por sus vestidos, viniere  
Don Juan, dile que entre, y cuando  
Venga Elvira, por la puerta  
Del corredor entrará,  
No vea quien aquí está;  
Tendrásle la puerta abierta  
Desde luego, y dila, que es  
Un deudo el que está conmigo.  
¿Entiendes bien lo que digo?

**Isab.** Sí, señora. *[Vase.]*

**Leon.** Vete pues;

Que yo con mi pensamiento  
Quiero un rato descansar,  
Por ver, si puedo apurar  
Lo que lloro y lo que siento.  
Dos noches ha, que un criado,  
Que tarde á casa venia,  
Me contó, como se habia  
En una pendencia hallado  
De Don Juan, y que escuchó  
Á algunos, que la contaban,  
Que los que se acuchillaban,  
Por una dama era. No  
Dijo la dama quien era;  
Pero yo, para apurar  
Toda el alma á mi pesar,  
He de fingir de manera,  
Que sé la dama quien es,  
Que él á confesarlo venga,  
Sino es, que salida tenga  
Su ingenio á todo despues.  
Mal hice hoy en prevenir  
Mi enojo; que es haber dado  
Tiempo para haber pensado  
Lo que ahora ha de decir.

*Sale DON JUAN.*

**Juan.** Llevó el Capitan á Elvira *[aparte.]*

Á su casa, previniendo,  
Que habia de entrar diciendo  
Á su tia esta mentira,

Que su coche se volcó,  
Y que, siendo conocida  
Dél, hallándola sin vida,  
Á ampararla se ofreció.

Sus razones cortesanas,  
Y el ir desmayada ella,  
Pudieron satisfacella;

Y yo, aunque penas tiranas  
Me afligen, disimulando  
De igual suceso el rigor,  
Me atrevo á hablar á Leonor;

Que estoy temiendo y dudando,  
Hasta saber, si ella sabe,  
Que Elvira es por quien reñí;

Y por desmentir así  
Culpas de empeño tan grave,  
Como hoy me han sucedido,  
Vengo.

**Leon.** Quién es?

**Juan.** Yo, Leonor,

Soy; que no pudo mi amor  
Mas tiempo haber suspendido  
Venir á veros; y así  
Apenas anocheció,

Cuando en vuestra casa yo  
 Á entrar, Leonor, me atreví.  
 Y aunque pudiera traerme  
 Solo el gusto de miraros,  
 El deseo de escucharos  
 Es el que hoy pudo moverme  
 A venir tan presto, pues  
 De las quejas, que hoy me dísteis,  
 Y para ahora remitisteis,  
 No sé cual la ocasion es.  
**Leon.** Si vos, Don Juan, la ignorais,  
 Yo, Don Juan, os la diré,  
 Porque pienso, que la sé.  
 ¿Qué dama es una, que amais,  
 Por quien la pasada noche  
 Reñisteis?

*Dentro DOÑA BEATRIZ.*

**Beat.** Para.  
**Juan.** Á eso diera  
 Disculpas, si no sintiera,  
 Que á vuestras puertas un coche  
 Ha parado. Decid vos  
 Quien viene á veros, diré  
 Yo qué disgusto ese fue.  
**Leon.** ¡O, qué distante en los dos  
 De la queja es la razon!  
 ¡Pluguiera, Don Juan, al cielo,  
 Que tuviera mi desvelo  
 Tan fácil satisfaccion,  
 Como el vuestro le tendrá!  
**Juan.** No muy fácil, si es que advierto,  
 Que, habiendo la puerta abierto,  
 Que cae al corredor, ya  
 Gente entra por ella. Ver  
 Tengo quien es.

**Leon.** Deteneos;  
 Que, sin verla, los deseos  
 Vuestros yo satisfacer  
 Puedo.

**Juan.** ¿Para esto, tirana,  
 Me dijiste, que viniera  
 Á verte esta noche?

**Leon.** Espera;  
 Que tu presuncion es vana.

**Juan.** ¿Cómo, si, habiendo parado  
 Un coche á tu puerta, ya  
 Dentro de la cuadra está  
 La gente, que se ha apeado?

**Leon.** Escucha, y despues podrás  
 Hacer cuanto tú quisieres.

**Juan.** Pues dilo presto, si quieres,  
 Que yo te escuche.

**Leon.** Sabrás,  
 Que hoy una amiga ha venido  
 Á mí muy enamorada  
 De un galan. Ir disfrazada  
 La importó, y á mí un vestido  
 Me pidió. Yo, amiga fiel,  
 Se le di; y asi estará  
 Deshaciendo el truco, ya  
 Que viene de hablar con él.

**Juan.** Si no la veo, no creo,  
 Que sea verdad.

**Leon.** Desde aqui,  
 Sin que te vea ella á tí,  
 Sabrás, si es verdad.

**Juan.** Qué veo! *[aparte.]*  
 ¡Vive el cielo, que es Beatriz,  
 Mi hermana! ¿Pues cómo, cielos,  
 Los zelos de amor á zelos  
 De honor pasan? ¿Qué infeliz  
 Soy! Mal resistir podré  
 Desdicha tan inhumana,

Mirando, que ande mi hermana  
 En estos lances.

**Leon.** ¿De qué,  
 Don Juan, es la turbacion?

**Juan.** ¿No es muger esa que ves?  
 ¡Y como que muger es!

**Leon.** ¿Pues de qué es la suspension?

**Juan.** De que lo sea. — ¡Ay fortuna *[aparte.]*  
 Cruel!

**Leon.** No veo á Elvira. *[aparte.]*  
**Juan.** Ay Dios!

**Leon.** Qué haré? *[aparte.]*  
 ¿Cómo, yendo dos, *[aparte.]*

**Juan.** No ha vuelto mas que la una?  
 Mas qué discurro?

**Leon.** El color  
 Perdido, la voz turbada,  
 Me deja mal informada  
 De que.....

**Juan.** Déjame, Leonor!  
**Leon.** ¿Qué te va á tí, que haya ido  
 Á ver, Don Juan, á su amante  
 Esa muger?

**Juan.** ¿Semejante  
 Lance á quien ha sucedido?  
 ¿Cómo con tal sufrimiento  
 Estoy?

**Leon.** ¿Qué es esto?  
**Juan.** No sé;

Pero yo te lo diré,  
 Cuando esta vil escarmiento  
 Sea del mundo.

**Leon.** Considera.....  
**Juan.** Ya me declaró el dolor;  
 Morir matando es mejor,  
 Infame afrenta mia.....

*Entra con la daga desnuda, y sale por otra parte  
 huyendo DOÑA BEATRIZ, y el tras ella.*

**Leon.** Espera!  
**Beat.** Don Juan, mira, que engañado  
 Por un accidente estás.

**Juan.** ¿Á mis manos morirás!  
 ¿Tú disfrazada.....

**Beat.** ¿Qué airado  
 Hoy el cielo contra mí  
 Se muestra!

**Juan.** Á ver á tu amante?  
**Beat.** Poneos, señora, delante.

**Leon.** ¿Pues cómo, estando yo aqui,  
 Asi á mis ojos, Don Juan,  
 Con tan públicos desvelos  
 Tienes de otra dama zelos?

**Juan.** Para responder no estan  
 Ahora mis ansias.

**Leon.** Señora,  
 Huid; que no le dejaré.

**Beat.** Si puedo huir, yo lo haré. —  
 No entraré en el coche ahora; *[aparte.]*  
 Porque en el (ay desdichada!)  
 Me hallará mas fácilmente.

**Juan.** Si asi teme una inocente,  
 ¿Cómo teme una culpada? *[Vase.]*

**Leon.** En vano me deteneis.  
**Leon.** Cierra, Isabel, esa puerta.

**Juan.** Veréla á mi fuego abierta.  
**Leon.** ¿Pues delante de mí haceis  
 Tales extremos?

**Juan.** Leonor,  
 Esto importa mas que piensas;  
 No son zelos, sino ofensas. *[Vase.]*

*Salen DON FERNANDO y ROQUE.*

**Roq.** ¿Y ahora qué haremos, señor,  
 Ya que, habiéndose pasado  
 Aquel turbion, te saliste  
 De la iglesia, y no quisiste  
 Parar alli?

**Fern.** Mi cuidado  
 Buscando, Roque, me lleva,  
 De Leonor, que es prima mia,  
 La casa, porque á ella fia  
 Mi fe, que el reparo deba  
 De tan extraño suceso,  
 Ya que el mozo se ausentó  
 Con las mulas, y llevó  
 Ropa y papeles.

**Roq.** Aun eso  
 Muy malo, señor, no fuera,  
 Si mi sisa no llevara.

**Fern.** ¿Quién creyera, quién pensara,  
 Que esto á los dos sucediera,  
 Roque, en el primero dia,  
 Que á Madrid mi amor me tray?  
 Ay de mis deseos!

**Roq.** ¡Ay  
 Negra ropa blanca mia!

**Fern.** ¿Sabrás tú cual es la calle  
 Del Olivo?

**Roq.** Si sabré,  
 Si me la dice alguien.

**Fern.** ¿Que  
 Noticia ninguna halle  
 Della!

**Roq.** Serán desatinos,  
 Si yo no te llevo allá.

**Fern.** ¿Cómo?  
**Roq.** Come en ella está  
 La casa de los Cien-Vinos.

*Dentro DON JUAN.*

**Juan.** La puerta derribaré.  
**Fern.** ¿Qué es esto?

**Roq.** Por solo un Dios,  
 No nos metamos los dos  
 En lo que es, será, ni fue,  
 Pues basta una qui jotada  
 En un dia.

*Sale DOÑA BEATRIZ.*

**Beat.** Caballero,  
 Si acaso lo sois, yo espero,  
 Que una muger desdichada  
 En vos amparo ha de hallar,  
 Siquiera por ser muger.

**Roq.** Ahora acabamos de hacer  
 Otro tanto; no ha lugar  
 Vuestra peticion, señora;  
 Porque no hay maleta ya  
 Que perder.

**Beat.** Mi vida está  
 Pendiente de vos. Si ahora  
 Un hombre tras mí saliere  
 Desca casa, haced, por Dios,  
 No me siga.

**Roq.** Ya van dos.  
**Fern.** Para cuanto os sucediere,  
 Señora, en mí habeis hallado  
 Favor; que soy caballero.

**Roq.** Tanto como majadero.

*Sale DON JUAN.*

**Juan.** Ya la puerta he derribado,  
 Siguiendo á esta fiera, que,  
 Porque la valga la noche,

No quiso entrar en su coche.  
 Por donde iria no sé.

**Beat.** Este es (ay de mí!) de quien  
 Me importa ocultar.

**Fern.** Aqui  
 Hallareis amparo en mí.

**Roq.** En mí, señora, tambien.  
 No lo ha de hacer el acero  
 Todo. Ven entre los dos,  
 Como que es acaso.

**Beat.** ¡Ay Dios,  
 Qué infeliz soy!

**Roq.** Caballero!  
**Fern.** Llámase? Qué desatinos!

**Beat.** Buen socorro hallé!  
**Roq.** Decí,

Si es acaso por aqui  
 La casa de los Cien-Vinos?  
 Que va esta dama preñada,  
 Y ya presumo, que mueve,  
 Si luego al punto no bebe  
 Un poco de limonada.

**Juan.** No lo sé. — ¿Qué está dudando *[aparte.]*  
 La confusa suerte mia?  
 Pues ella á casa no iria;  
 Por aqui iré. *[Vase.]*

**Roq.** Ya doblando  
 La esquina va.

**Fern.** Ved ahora,  
 Qué es lo que quereis hacer;  
 Que hasta llegaros á ver  
 Asegurada, señora,  
 Sirviéndoos iré.

**Beat.** Los cielos  
 Os paguen tanta piedad,  
 Y que aumenten, perdonad,  
 Esa merced mis rezelos.

Bien pensareis, que ha nacido  
 El huir de ser culpada;  
 Mas solo ser desdichada  
 Es la culpa, que he tenido.

Yo huyo, porque no me dan  
 Lugar para disculparme.  
 Y asi, si llevo á mirarme  
 En mi casa, donde habrán  
 De oirme, segura estaré.  
 Que á ella me lleveis, os pido,  
 Que cerca está.

**Fern.** Agradecido  
 Á mi fortuna de que  
 Esta ocasion darne quiera,  
 Iré donde vos querais.

**Roq.** Y no se lo agradezcais;  
 Que esto lo hace por cualquiera.  
 Aquesta tarde llegó,  
 Y antes de entrar en Madrid  
 Desde la mula, advertid,  
 Que á otra muger amparó  
 De la justicia; y por Dios,  
 Que pienso, que ha de buscar  
 Otra luego que amparar,  
 En quedando en salvo vos.  
 Amparar son sus cuidados;  
 Y si aqui se llega á ver  
 Cuatro dias, no ha de haber  
 Casa de desamparados.

**Beat.** ¿Que esta tarde habeis tenido  
 Otro empeño?

**Fern.** Aque se necio  
 Miente; que yo no me precio  
 Nunca, de haber procedido  
 Bien. Ví una dama afligida  
 Con la justicia empeñada,  
 Y rescatóla mi espada.